

que nos dé lo que pedimos, y por otra peleando con los vanos pensamientos que allí se ofrecen; para que sea mas pura nuestra oracion.

Y si algunos dias le fuere forzado cortar el hilo de sus exercicios por necesidades que se ofrecen en la vida (la qual toda dice Seneca que es un perpetuo servicio) no por esso del todo afloxe ni desista en su corazon desta intencion y proposito; para que assi pueda; acabada la ocupacion, con mayor facilidad tornarse à Dios: como hace el caminante cuidadoso, que aunque éntre en la venta à comer y reposar, todavia está con el bocado en la boca, y con el corazon en el camino, pensando en lo que tiene andado; y en lo que le queda por andar: de suerte que no todo él come, ni todo está en la posada; pues estando con el cuerpo quedo, con el espíritu anda el camino. Pues assi el amator de Dios nunca esté todo en todas las cosas: porque assi quede alguna parte de sí desocupada para Dios. Use deste mundo, como si no usasse: (a) compre como si no posesyese; para que nunca su espíritu se entregue de tal manera à los negocios; que del todo se olvide de su principal negociacion.

He dicho esto tan por extenso, porque ay algunos (y pluguiesse à Dios no fuésen muchos) que continúan sus exercicios y propósitos algunos dias; y después por qualquier ocasion que se les ofrece, desisten dellos: los quales acabados los negocios, tornan à comenzar como de primero; y tornando à cansar, buelven otra vez à affloxar; y assi se les passa toda la vida en comienzos. Los que desta manera andan, son como arboles que en muchos lugares se trasplantan: los quales como en ninguno echan hondas raizes, assi en ninguno dellos medran, y siempre se están como revegados y desmedrados, casi de una mesma manera. Si un hombre

tomasse à pechos subir una piedra por una ladera arriba à la cumbre de un monte, y después de subida yá un pedazo, se cansasse y soltasse la piedra, y la dexasse rodar hasta baxo, y después tornasse otra y otra vez à hazer lo mesmo, nunca jamás por mucho que trabajasse acabaria de poner esta piedra en su lugar. Pues tales son los que cada tres dias affloxan, y cada tres dias comienzan, y toda la vida se les vá en esto: los quales son como parras de siete vezes, que siempre dán fruto; y nunca lo maduran. Y si alguna vez utiere de descansar, sea de tal manera que aunque no passe adelante, à lo menos trabaje por no bolver atrás, y torne, no à comenzar de nuevo, sino à proseguir su camino comenzado; y desta manera presto llegará al termino que desea.

La gallina que ha de sacar los pollitos de los huevos, está sobre ellos con tanta perseverancia, que ni por buscar de comer, ni por muchos gusanicos que la comen viva, los desampara; antes acaesce algunas vezes hallarla muerta sobre los huevos: porque mas quiere morir que dexarlos enfriar: tan grande es la perseverancia que para esto le dió el autor de la naturaleza. Mas la que muchas vezes se levanta y dexa los huevos enfriar, nunca los sacará à luz. Pues esta perseverancia ha de imitar el siervo de Dios en quanto le sea posible; si desea alcanzar la divina union y transformación de su anima en Dios. Porque si tan grande continuation es menester para hazer de los huevos pollitos; quánta será menester para hazer de un hombre Dios? Trabaje pues por perseverar debaxo de las alas deste Señor, recibiendo siempre en su anima las influencias de su divino amor; porque él es el autor desta transformación. La cera amarilla se para blanca como la nieve, dexandola estar al sol; y assi lo haze el anima del justo quando perse-

vera en la presencia de los resplandores y rayos del sol de justicia.

Muchos mas avisos avia que escribir en esta segunda parte (porque esta materia es infinita, y assi es casi infinito lo que della está escripto) mas lo que aqui falta queda reservado para la ensenanza del Spiritu Sancto, que no menos tiene officio de alumbrar el entendimiento, que de encender la voluntad; y assimesmo al magisterio de la oracion, que tambien es gran maestra de la vida espiritual. Lo qual facilmente creará y entenderá el que se dá à este exercicio con la pureza de intencion y diligencia que debe. Cá por experiencia ve que quando trae la vida concertada, y guardados los sentidos y el corazon de las imagines y afficiones y cuidados del mundo, y el cuerpo reglado y templado en el comer y beber, halla luego, y con poco trabajo, grandes thesoros y fruto en la oracion. Mas quando en algo desto falta, aí lo siente luego, y lo viene à pagar; y buscando la causa desto, acuerdase de todas las faltas en que cayó: y por aqui entiende lo que le aprovecha y lo que le daña; para seguir lo uno, y desechar lo otro. Y desta manera la oracion (como dixé) le es maestra de la vida espiritual.

## CAPITULO XXII.

Preambulo para las consideraciones siguientes.

**H**Asta aqui avemos tratado de las virtudes y avisos que parecian necesarios para conservar en nuestras animas la continua memoria de nuestro Señor, y para unir nuestro espíritu con

él por actual consideracion y amor: que es lo que pertenescia à la segunda parte deste libro. Agora para ayuda desto mesmo pondremos aqui algunas consideraciones que muevan nuestro corazon à su amor. Y porque arriba señalamos quatro escalones para subir à la cumbre deste amor; entre los quales el primero y segundo eran licion y consideracion de las cosas que nos podrian encender en su amor (como son los beneficios y perfecciones divinas) para este proposito servirán las consideraciones siguientes, en las quales se trata de lo uno y de lo otro. Porque las primeras siete consideraciones que aqui se ponen, tratan destes beneficios; y las otras siete de las perfecciones divinas: las quales podrá el deseoso deste sancto amor repartir por los dias de la semana, para tener cada dia nuevo pasto y nuevos motivos que lo despierten à este sancto amor.

Mas esta licion ha de ser sossegada, afectuosa, y devota, y acompañada con la meditacion y consideracion de lo que uviere leído: para que considerando profundamente y muy de raiz las causas y motivos grandes que le obligan à amar à nuestro Señor, se encienda su corazon en su amor.

El fruto desta licion y consideracion será concebir en su anima un conocimiento claro de los grandes beneficios y perfecciones divinas, y de las grandes obligaciones y razones que tenemos para lo amar. De donde resultará que quando quisiere despertar y levantar su corazon al amor deste Señor, tendrá con esto grandes motivos con la representacion de todas estas obligaciones y razones que tiene para lo amar.